

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

¿Y en Cartagena?

Todos los Centros católicos o de otras de España que fueron asegurados a raíz de los sucesos de Agosto están abriendo sus puertas debidamente autorizados por la autoridad gubernativa. Han los centros monárquicos, como son los del partido tradicionalista.

¿Se puede saber por qué motivo no se levanta la clausura que tan pesadamente pesa sobre el Centro Católico y de Acción Popular de Cartagena?

Lo mismo se puede decir de los periódicos suspendidos, en relación con nuestro querido colega «Cartagena Nueva» que por lo visto es tan temible como «ABC» ya que se le mantiene la suspensión indefinida.

¿Por qué?

El Alcalde a Murcia

Según nuestras noticias, esta tarde marchaba a Murcia el señor Pérez Larbe para entrevistarse con el Gobernador civil, a la cual ha aplazado su visita a Cartagena.

Real verdadera expectación en toda Cartagena por conocer la solución que el señor Varela ha de dar al problema de la Alcaldía.

El Almirante Cervera

Esta mañana a las ocho y media regresó de su visita a las Bañeras, a bordo del destructor «Alcalá Galiano» el Excmo. señor Almirante Jefe de esta Base Naval, don Juan Cervera y Valderreña, acompañado de su hijo y ayudante, don Pascual.

En la escala del Arsenal fué recibido por el comandante general, contra mirante don Sebastián Gómez Pablos, jefe de E. M. don Luis Pascual del Pólit y por los jefes de Ramos y servicios.

El Almirante Cervera se trasladó seguidamente a la Jefatura, en la que a las doce presidió a Junta ordinaria del Comité Ejecutivo de la Mancomunidad de los Canales del Taibilla.

S. E. viene muy satisfecho de su visita a Mahón, Palma y Pollensa y agradecido a las múltiples atenciones de que ha sido objeto.

Graças García

Sombreros
las mejores
maestras

MAYOR 10

De Sociedad

LOS QUE VIAJAN

De Alumbres ha regresado doña Concepción de Murcia Barz de Andino.

—De Palma de Mallorca han regresado el capitán de fragata don Antonio Moreno de Guerra, su bella esposa doña María Luisa Ripoll y su encantadora sobrina Leticia Moreno de Guerra.

—Después de pasar una temporada con sus hijos los señores de Cantillo ha regresado a Cádiz la señora de Aramburú y su bella hija Luisa.

—Ha marchado a Almería la distinguida señorita Carmen Pérez Paroet, para pasar una temporada con sus hermanos los señores de Ruiz Batlle.

NOTAS VARIAS

El próximo miércoles se celebrarán en la capilla de los Calitornios de Santa María de Gracia misas a las diez, diez y media y once en sufragio de las almas de los Hermanos fallecidos.

ENFERMOS

En los Dolores donde reside ha tenido la desgracia de dislocarse un pie la Excmo. señora doña Matilde Herrero viuda de Pinó.

—En Madrid se encuentra gravemente enferma doña Concepción Rivera, esposa del ingeniero don César Pérez de Villarias.

Marcha del general Rodríguez del Barrio

Ayer revisó las tropas de la guarnición el Inspector General del Ejército señor Rodríguez del Barrio, presenciando diversos ejercicios.

Esta mañana a las siete salió para Madrid en automóvil.

Mañana, por la festividad del día, no se publicará este periódico.

Philips

Philips

Philips

Radio - Philips - Radio

Lo más grande. Lo asombroso

A 59 ptas. vende los últimos modelos

CASA CASAS

MAYOR 18

Almacenes Hinojal

Está recibiendo grandes partidas de Suters y Pull-overs de todas clases. Blusas de punto para señora. Trajes rasos y un sinnúmero de artículos más baratos aun que en fábricas.

Aprenda a visitarlos.

DE FUTBOL

El Cartagena y el Hércules hacen un partido nulo.—Igual resultado obtuvieron murcianos e ilicitanos.—La Gimnástica perdió por 1 a 0

En Cartagena

El Stadium ofrecía ayer un buen aspecto. Asistió mucho público, no en la cantidad que se esperaba, pues a juzgar por los comentarios que se hicieron durante toda la semana pasada, se presumía una gran entrada. Había justificación para hacer tal cálculo por la circunstancia de que el «Hércules» continuaba imbatido, y sigue, y porque también se admitía la posibilidad de que frente al «Cartagena» tuviese su primer tropiezo.

Así fué, si hacemos caso a las declaraciones de las autoridades futbolísticas alicantinas, que con fiaban vencer en el Stadium cartagenero. No ocurrió pero en cambio el «Hércules» salió sin ser abatido y esto continuó diciéndose mucho en su favor.

El público

No aplaudimos nunca todas aquellas actitudes que se caracterizan por la violencia. Hemos combatido, y puede que en esto seamos demasiado severos, toda protesta brusca del público cartagenero, al que, noblemente reconocemos, alguna vez lo tratamos con rudeza. Pero ayer le asistió la razón para protestar enérgicamente cuando después de soportar pacientemente y de advertir que el árbitro trataba con demasiado favor a los jugadores alicantinos cometió la frescura de no querer señalar un claroísimo penalty que evitó seguramente un tanto del «Cartagena». El o no podía pasar, era demasiado. Y sucedió lo más desagradable que puede ocurrir con el árbitro. El público saltó al terreno de juego indignado con ánimo de agredir al señor Montero.

Hubo intervención de la autoridad que lo protegió y evitó lo que parecía inevitable y a pesar de ello, el árbitro suspendió el encuentro.

Se le garantizó que el público se portaría correctamente y después de veinte minutos de suspensión se reanudó el juego.

Nosotros protestamos de los hechos, pero encontramos una justificación. Si hubiese un tribunal que resolviera en justicia cuantos atropellos cometen los árbitros en los campos de fútbol, sería la garantía de que no ocurrirían estos actos tan desagradables. Pero sabe el público que es objeto de burla, que los

errores o la mala fe arbitral no tienen rectificación y por ello se toma la justicia por su mano.

El partido

En conjunto fué malo. Las pésimas condiciones del terreno a consecuencia de la lluvia de todo el día del sábado, no dejó que los equipos pudieran desarrollar mejor juego.

Fueron los primeros 15 minutos de imposición cartagenera, no marcando estos jugadores en los primeros momentos de ver a dero mi agro.

En esta jugada se destacó, Cayetano que tiró dos veces sobre el marco alicantino y Florencio que hizo admirables paradas.

Los delanteros locales jugaron con gran codicia, pero pronto se apagaron.

Desde el principio del juego Ramón fue el jugador alicantino de más peligro haciendo que la defensa local estuviese erguida con él.

Más tarde, a los veinte minutos, se promovió un gran barullo en la portería alicantina previniéndose el gol, que evitaron estos jugadores empleando cuantos recursos quisieron, toda vez que de antemano gozaban de trato de favor por el ábitro. Hicieron un penalty que señalaron los jugadores cartageneros y el público, y el señor Montero no quiso pitar. Y ardió Troya. El lío que se armó terminó con la suspensión de partido de que antes habíamos.

El árbitro se dirigió a la caseta y después de una reunión de autoridades y del Delegado de la Federación regional, que asistía al encuentro, se reanudó el juego.

Entonces más igualado por ambos equipos, se llevó por el centro del terreno, destacándose una arrancada peligrosa del «Cartagena» que fué cortada por el señor Montero y una jugada de grave apuro en la portería cartagenera, realizada por Gorduras Suarez y Nieto.

Se castigó al «Hércules» con un penalty cuando faltaban cinco minutos para terminar el primer tiempo que fué mal tirado por Pepele.

En la segunda parte presionaron los alicantinos imponiéndose a veces totalmente volviendo a producirse otro momento difícil en la portería del «Cartagena»

que estuvo unos instantes sola por salida ineportuna de Amadeo.

Hubieron momentos que los jugadores cartageneros sacudieron la presión de sus adversarios a quienes inquietaron seriamente, tirando dos corners seguidos en la puerta de Florencio.

El juego pobre que los equipos desarrollaron se estrechó ante las defensas que jugaron bien. Un tiro fuerte de Suarez rechazado por la defensa cartagenera fué lo más saliente de esta parte con otra jugada buena de Nicolás que centró sobre el marco alicantino, sin que ningún jugador cartagenero aprovechara el momento propicio.

Impresiones

El partido fué malo y ninguno de los equipos jugó lo bastante para hacerse acreedor a triunfo. El resultado, por ello, lo consideramos justo. Por las ocasiones que se presentaron para poder marcar, pudieron haber salido más airoso los alicantinos. Sin embargo si el penalty que Pepele tiró tan mal lo hubieran convertido en gol, el resultado habría sido otro. Por lo que después vimos, y con los ánimos que el gol produjera al «Cartagena» la victoria era segura.

De la labor individual de los jugadores destacan las defensas cartageneras y la puerta que jugaron bien. La línea media fué un desastre y en cuanto a los delanteros mal.

De los alicantinos las defensas, Maciá sobre todo, Ramón, los medios Florencio y Gorduras.

Para presenciar el partido como Delegado de la Federación regional, asistió don Fernando Seivet.

Equipos:

«Hércules»: Florencio; Juanelle, Maciá II; Roberto, Gómez, Paéz; Ramón, Nieto, Suarez, Gorduras y Maciá.

«Cartagena»: Amadeo; Pepele, Paz; Martínez Montoro, López; Blanco, Reimes, Bilbao, Cayetano y Nicolás. —M. L.

En Murcia

En Zarandona jugó la «Gimnástica Abad» con el Imperia, que venció por 1 a 0, marcado a los doce minutos de juego. En el primer tiempo dominaron los murcianos y en la segunda parte fueron los gimnásticos los que se impusieron por su juego de pases cortos que desconcertó a su adversario. No obstante y a pesar de las ocasiones que se le presentaron, no pudieron marcar por falta de suerte. No pudo jugar Piri pues desde el sábado está enfermo.

La «Gimnástica» alineó: Santol Guillamón, Cuervo; Eduardo, Pa